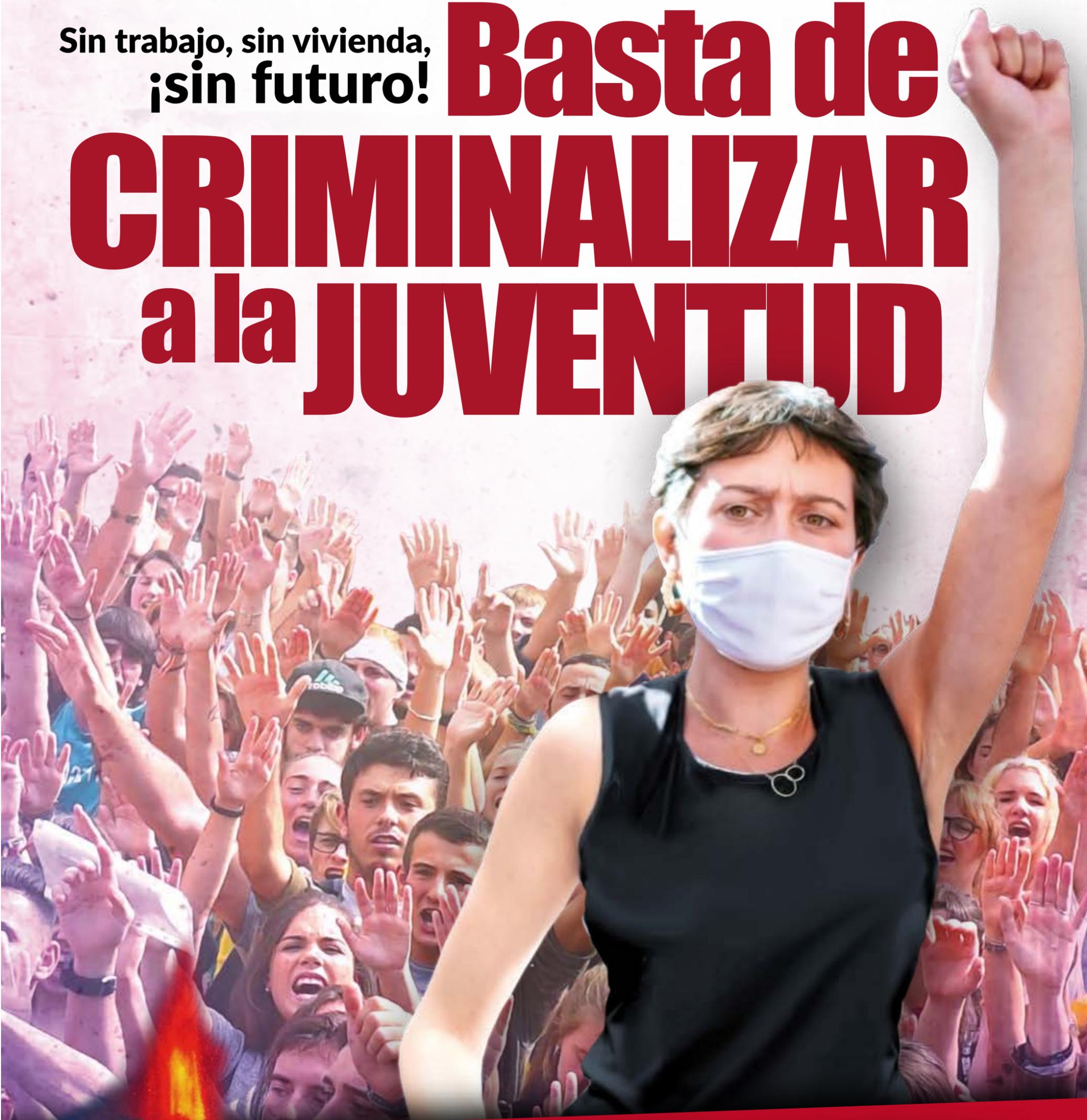




Sin trabajo, sin vivienda,  
**¡sin futuro!**

# Basta de CRIMINALIZAR a la JUVENTUD



**Desastre en La Palma.**  
Negligencia y desidia de las administraciones



# Economía mundial

## Una recuperación precaria que anticipa nuevos retrocesos



**Víctor Taibo**  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

Tras el colapso económico de 2020, la burguesía y sus Gobiernos anunciaron a bombo y platillo una fulminante recuperación que traería de nuevo paz y prosperidad. Haciendo coro a esta idea, la socialdemocracia y la nueva izquierda reformista se han hartado de bendecir el liderazgo de Biden como un “nuevo paradigma” que alentaría una reanimación económica, social y ecológica justa. ¿Podemos creer que estas afirmaciones tienen una base objetiva o son una nueva vuelta de tuerca en la propaganda capitalista?

Si partimos de la información que proporcionan las instituciones especia-

lizadas, nada sospechosas de marxismo, las expectativas no dejan de desinflarse a medida que avanza 2021, poniendo de manifiesto los enormes desequilibrios y contradicciones que acumula la economía global.

El Banco Mundial, en su último informe de junio, matizaba que a pesar de las importantes cifras de crecimiento de China y EEUU todavía se estaría “un 3,2% por debajo de las previsiones anteriores a la pandemia”, señalando además la existencia de enormes riesgos e incertidumbres: “Una pandemia más persistente, una ola de quiebras de empresas, tensiones financieras o incluso el malestar social podrían desbaratar el proceso de recuperación”.<sup>1</sup> Estos riesgos, lejos de ir a menos, se agravan espoleados por un crecimiento imparable de la

pobreza y la desigualdad, y un proceso de vacunación que ha dejado de lado a la mayoría de la población en Asia, África y América Latina.

### Materias primas y cadenas de suministro

Mucho más trascendental de lo que se expone en la propaganda oficial, la lucha feroz que China y EEUU libran por el mercado mundial está agudizando las tensiones interimperialistas y perjudicando seriamente las posibilidades de una recuperación sostenida. China está demostrando un vigor y una determinación que ha desatado todas las alarmas del imperialismo occidental. La guerra económica ha pasado de nivel.

Las importantes voces que hace no tantos años exigían un acuerdo para evitar un enfrentamiento proteccionista destructivo ya han dejado de plantear siquiera dicha posibilidad. Están mudas, sin espacio en la opinión pública dominante. La esperanza de que la salida de Trump de la Casa Blanca permitiera superar la tensión y volver a un cierto consenso también se ha frustrado. La agresividad de Biden contra el régimen de Beijing refleja, en primer lugar, lo lejos que ha llegado la decadencia del imperialismo norteamericano y su impotencia ante una realidad adversa que nunca imaginaron tras la descomposición en la URSS. Treinta

años después asisten conmovidos a una derrota tras otra en numerosos escenarios (Afganistán, Iraq, Siria, Venezuela, Ucrania...) y constatan enormes dificultades para frenar el ascenso de la gran potencia asiática. Pero la burguesía norteamericana se revuelve y lucha desesperadamente por revertir esta situación.

La pandemia ha puesto en evidencia las fortalezas del gigante chino. No solo se trata de cómo el régimen de Beijing ha respondido a la emergencia sanitaria movilizándolo recursos masivos, confinando ciudades y utilizando la tecnología. Como hemos señalado en otros artículos,<sup>2</sup> el carácter particular del capitalismo de Estado chino, su posibilidad de centralización y de intervención en la economía real y las reservas que ha acumulado gracias a un superávit comercial extraordinario, les ha permitido reaccionar con mucho más vigor que a sus competidores.

Ahora que la economía mundial atraviesa por un momento de reactivación, esas fortalezas se están traduciendo en una mayor capacidad para acaparar materias primas y controlar las cadenas de suministro globales. De repente parece que a la Casa Blanca le ha estallado en la cara lo que era un secreto a voces: las enormes ventajas competitivas de China.<sup>3</sup>

Los ejemplos son numerosos y muy serios. En la batalla por el control del mercado de semiconductores, decisivos en industrias tan pujantes como la del co-



► [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

**Elecciones primarias en Argentina. Polarización y contundente derrota peronista**



che eléctrico, las energías renovables o la robótica, el dominio de China ha generado importantes problemas para la industria europea de la automoción, hasta llegar a paralizar la producción de numerosas plantas. El Consejo Atlántico, uno de los principales *think tank* de la burguesía norteamericana, señalaba los graves peligros de esta situación: “La reciente escasez de semiconductores fue una llamada de atención para la economía estadounidense, ya que los legisladores se dieron cuenta de que alrededor del 75% de su producción mundial tiene lugar en China y algunas otras economías del este de Asia...”<sup>4</sup>

Con su proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, el imperialismo chino se ha hecho con el control de las principales fuentes de materias primas críticas requeridas por estas nuevas industrias. Una situación que ha supuesto que la Bolsa de Metales de Shanghai se haya convertido en la más importante del mundo, desplazando a la de Londres.

El caso del cobalto es significativo. China es propietaria del 50% de las minas de cobalto de la República Democrática del Congo, que atesora el 52% de las reservas mundiales. Pero además, la industria china refina el 80% del cobalto de todo el mundo frente a una capacidad casi nula de los EEUU, tal como señala Hanns Günther Hilpert, director de la División de Investigación sobre Asia del centro de estudios alemán SWP.<sup>5</sup>

China ha dado un paso de gigante en el control de las principales rutas comerciales, con infraestructuras modernas y altamente competitivas frente a las de EEUU. Si ya era la potencia líder en el comercio de mercancías, durante la pandemia ha logrado nuevos avances: se ha convertido en el principal socio comercial de la Unión Europea. El tren de carga China-UE, que recorre 11.000 kilómetros desde Shenzhen a Duisburgo, registró en 2020 más de 40.000 viajes transportando mercancías por valor de 212.700 millones de euros, crucial para el mantenimiento de las cadenas de suministro.<sup>6</sup> China es el mayor activo comercial del puerto de Hamburgo, el segundo más grande de Europa.

**Proteccionismo y crisis de sobreproducción**

¿Y cómo responde la clase dominante estadounidense y el Partido Demócrata a este desafío? Agravando aún más las tendencias al nacionalismo económico de las que hizo gala el anterior inquilino de la Casa Blanca. El trumpismo no es un fenómeno marginal ni un residuo del pasado. Sus recetas siguen vivas y coleando.

Después de que el Gobierno chino aprobara un plan para garantizar la producción del 70% de los semiconductores que necesita su industria en 2030, y que supondrá la inversión de 150.000 millones de dólares, Biden ha respondido inmediatamente con otro de 52.000 millones. En la última reunión del G7, Biden también anunció una red de infraestructuras comerciales para competir contra el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, a la que ha denominado Build Back Better World. La cuestión es que esta última iniciativa por el momento no es más que una declaración de intenciones, y se antoja complicado vislumbrar que Washington pueda involucrar a Francia o Alemania, mucho más tras las fuertes tensiones surgidas por la firma del plan AUKUS o el gaseoducto Nord Stream 2 que Alemania planea con Rusia.<sup>7</sup>



La lógica implacable del imperialismo aflora con toda su fuerza en este enfrentamiento. Lejos de suavizar los desequilibrios de la economía mundial, la pugna entre las grandes potencias los agudiza agravando la crisis de sobreproducción. Y es que a pesar de su músculo económico, China no puede desacoplarse de la economía global. El grado de desarrollo de sus fuerzas productivas, de su mercado interno, de su participación en el comercio internacional, en los flujos del capital financiero y en una deuda pública y privada descontrolada... contribuye a acelerar las contradicciones sistémicas preparando, tal y como escribió Marx en *El Manifiesto Comunista*, “crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas”.

La amenaza de quiebra del gigante inmobiliario chino Evergrande es un ejemplo de los peligros que acechan también a la economía china. Aunque todas las señales indican que el Gobierno de Beijing está procediendo a una voladura controlada para evitar una oleada de protestas que involucre a miles de afectados, no siempre lo podrá hacer. El capitalismo de Estado chino puede podar un exceso de capital ficticio en momentos determinados, disciplinar a los multimillonarios que se hacen con un poder económico excesivo y amenazan la estabilidad social, pero la burocracia exestalinista que ha pilotado la transición al capitalismo está, le guste o no, condicionada por las leyes del mercado de las que no puede escapar.

La economía china sufre también de la esclerosis que recorre a las grandes potencias occidentales, y la infección se ha producido mucho más rápidamente. Por ejemplo, su deuda pública, privada y empresarial ha escalado al 280% del PIB, mientras que en el caso de EEUU ya supera el 286% y en la Eurozona es del 283%. China no deja de manifestar la tendencia innata de la economía capitalista en la época imperialista hacia la especulación y el parasitismo financiero.

**¿Una salida social a la crisis? Los cuentos para niños de la izquierda reformista**

Los ministros y ministras de la izquierda reformista representada por Unidas Podemos, como antes los de Syriza, no dejan de consolarse y de intentar consolar-

nos con que, gracias a su participación gubernamental, los errores del pasado ya han sido superados y la salida social a la crisis ya está aquí. Tratan de vendernos que es posible un capitalismo de rostro humano, pues ellos y ellas se han encargado de actuar como sus doctores democráticos. Pero en la etapa más senil de su decadencia orgánica, el capitalismo no ha sido curado, no es más igualitario ni más social, tampoco más piadoso. Todo lo contrario.

En octubre de 2022, después de año y medio de una pandemia pavorosa, de una catástrofe sanitaria que ha segado la vida de más de cinco millones de personas y contagiado a más de 218 millones, el dominio del capital financiero y los grandes monopolios es más intenso que nunca.

La parte fundamental de sus obscenos beneficios los obtienen del chorro de liquidez que ponen a su disposición los Gobiernos mediante planes de “rescate” que desde 2008 han superado los 20 billones de dólares. Desde los mínimos registrados en marzo de 2020, con el estallido de la pandemia, las bolsas de valores están logrando ganancias récord: el S&P 500 ha tenido un repunte del 100,2%, el Nasdaq de un 100% y el Dow Jones de un 91,6% en 2021. Una especulación que está detrás del crecimiento de la inflación, y que contribuirá a hundir aún más el nivel de vida de la clase trabajadora.

Nada ha cambiado por el momento. Las mismas recetas de austeridad, recortes del gasto social y empobrecimiento de la población trabajadora se imponen país tras país. La especulación y el parasitismo son el santo y seña de la plutocracia financiera que ejerce su dictadura contra la humanidad. Digan lo que digan los economistas keynesianos, los líderes socialdemócratas o los dirigentes de Die Linke, Syriza o Podemos, no

puede existir una salida democrática y social a esta crisis si no se toca el poder de esta plutocracia, si no se le expropia, si no se coloca esta riqueza colosal, que es producto del trabajo y solo del trabajo, en manos de la clase obrera.

De poco sirve el prodigioso avance de la ciencia para evitar la degradación ecológica o aliviar el sufrimiento de la humanidad, como hemos comprobado con los millones de vacunas producidas para enriquecer a las grandes compañías farmacéuticas. Mientras los medios de producción sigan en manos privadas, mientras el Estado nacional sobreviva anacrónicamente en un mundo globalizado, la economía será un medio para la acumulación y concentración de capital a costa de la depauperación creciente de la población y la destrucción del planeta.

Lo más importante de todos estos hechos son sus consecuencias para la lucha de clases. El capitalismo padece una profunda crisis que no dejará de agravarse en el próximo periodo, y la batalla feroz entre China y EEUU es solo otra cara de este proceso.

1. www.bancomundial.org, bit.ly/2YkZn28.
2. *Una conspiración de silencio: el desafío de China en tiempos de pandemia*, Bárbara Areal, www.izquierdarevolucionaria.net, bit.ly/3iArs6G.
3. La Casa Blanca ha publicado un informe contundente sobre la debilidad de las cadenas de suministro para los EEUU: www.whitehouse.gov, bit.ly/3Fjw2zM.
4. www.atlanticcouncil.org, bit.ly/3lazkgU.
5. www.dw.com, bit.ly/3oAbPzP.
6. cincodias.elpais.com, bit.ly/3DfC3Mg.
7. *Estados Unidos promueve una alianza militar contra China y arma a Australia con submarinos nucleares*, www.izquierdarevolucionaria.net, bit.ly/3DdR3dn.

► [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

**Elecciones en Rusia. Putin recurre al fraude masivo y el Partido Comunista se fortalece**



# EEUU promueve una alianza militar contra China

## La lucha interimperialista se recrudece



**Antonio García Sinda**  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

El anuncio de la nueva alianza militar (AUKUS) entre Estados Unidos, Reino Unido y Australia es un importante paso adelante en el enfrentamiento entre el imperialismo norteamericano y China, así como en el agravamiento de los desacuerdos entre EEUU y varios de sus más importantes aliados tradicionales, anunciando cambios de alcance histórico en el panorama de las relaciones internacionales.

Tras años de guerra comercial y acciones de castigo contra multinacionales chinas como Huawei, y después de sufrir una debacle histórica en Afganistán, el Gobierno demócrata de Joe Biden lanza una iniciativa militar que podría desencadenar una arriesgada escalada de rearme. La Casa Blanca confirma así una agresiva política exterior similar a la que mantuvo Donald Trump.

### La debilidad de los Estados Unidos impulsa la escalada militar

En los últimos años, y especialmente a partir de la Gran Recesión de 2008, asistimos a un imparable ascenso del poderío industrial y económico de China. El régimen de capitalismo de Estado chino ha logrado un desarrollo de las fuerzas productivas y un dinamismo tecnológico sin comparación con ningún país occidental en este periodo, y ha sabido utilizarlo para invertir en numerosos países de Asia, África y América Latina tejiendo vínculos políticos con sus Gobiernos y sus burguesías.

Esta expansión imperialista ha puesto en cuestión intereses vitales de EEUU, que consciente de su debilidad se ha decidido a mostrar a China su puño amenazante.

El terreno escogido para desplegar la amenaza militar es el mar de China Meridional, por donde circula una parte fundamental del tráfico marítimo de mercancías, y es escenario de conflictos de demarcación de zonas de soberanía marítima entre China y otros países de la zona.

Además, en esa zona se sitúa la isla de Taiwán, que juega hoy un papel estratégico clave por ser el mayor fabricante mundial de semiconductores, y que China reclama desde hace décadas como parte de su territorio, en conflicto abierto con Estados Unidos que, desde 1949, ha protegido con su fuerza militar las pretensiones de independencia del Gobierno taiwanés.

Para materializar su órdago, EEUU ha optado por dotar a sus aliados australianos de submarinos nucleares. Aunque en principio no desplegarán armamento nuclear, es obvio que representa una gravísima amenaza para la seguridad y los intereses chinos, y así lo ha manifestado su Gobierno.

A pesar de que China ha expandido su poderío militar en los últimos años, no ha contemplado hasta ahora el uso de la fuerza militar para reforzar su papel de gran potencia, sino que ha confiado en que su gigantesco poderío económico y comercial le aseguraría un papel protagonista en las relaciones internacionales. Pero esta opción es difícil que puedan mantenerla indefinidamente.

El Gobierno de EEUU busca consolidar un núcleo de aliados fieles que lo respalden en su carrera desesperada por detener su decadencia. Su objetivo inmediato es que Japón e India, sus aliados en el foro Quad,\* se sumen a este esfuerzo militar. Este foro es una alianza informal para contrarrestar la influencia china en la región Indo-Pacífica.

Pero los lazos económicos de estos países con China han sido hasta ahora un obstáculo decisivo para pasar de las

palabras a los hechos. Afianzar el poderío militar cuando en tu retaguardia la industria y la economía retroceden se está demostrando una tarea mucho más ardua de lo que la clase dominante estadounidense preveía.

### Europa y Francia directamente afectadas

Francia, uno de los aliados tradicionales de EEUU, ha sido el primer agraviado por este acuerdo militar, hasta el punto de que, en una reacción sin precedentes en las últimas décadas, retiró a sus embajadores en Australia y Estados Unidos. El nuevo acuerdo obliga a Australia a cancelar su proyecto de construcción de submarinos convencionales, valorado en casi 56.000 millones de euros y en el que empresas francesas tenían una importante participación.

Además, Francia tiene territorios en el Pacífico —Nueva Caledonia y la Polinesia francesa— y es allí donde ha desplegado y probado su armamento nuclear. Dejándola al margen, EEUU ha ignorado abiertamente las pretensiones francesas de ser considerada una potencia regional en el Pacífico.

Los dirigentes de la Unión Europea se han precipitado a una carrera de críticas a Estados Unidos que refleja, más allá del AUKUS, que los choques de los intereses europeos con los Gobiernos estadounidenses son cada día más profundos.

Estados Unidos patrocinó el Brexit con la promesa de un tratado de libre comercio con el Reino Unido una vez que este hubiera abandonado la UE. Reino Unido salió de la Unión Europea, provocando consecuencias muy negativas para el resto de los países que la integran, pero la promesa del libre comercio no se ha cumplido ni hay indicios de que se vaya a cumplir.

Hoy, el caos en las cadenas de suministro del Reino Unido y las dificultades de su economía dan testimonio del escásimo valor de las promesas estadounidenses. Este hecho, unido al abandono de Afganistán, ofrece material suficiente para que los aliados incondicionales de Estados Unidos desconfíen de la solidez de esas alianzas.

Otra importante cuestión estratégica enfrenta a la UE con Washington. Desde hace años Estados Unidos se opone al nuevo gasoducto submarino Nord Stream 2, que permitiría transportar gas desde Rusia hasta Alemania a través del mar Báltico evitando el paso a través de Ucrania y eliminando la posibilidad de que este último país, cuyo Gobierno actúa como un peón de los Estados Unidos, pudiese bloquear o dificultar las exportaciones de gas ruso.

En defensa de su aliado ucraniano, EEUU ha recurrido no solo a presiones políticas y diplomáticas sobre el Gobierno alemán, sino que llegó a amenazar a las empresas que participaban en el proyecto con todo tipo de represalias si no abandonaban su construcción. Alemania, y con ella el núcleo duro europeo, ha cedido en parte a las presiones norteamericanas, pero las ventajas de asegurarse un suministro garantizado de gas ruso —especialmente tras la brutal subida de su precio en los mercados mundiales— acabarán prevaleciendo.

La sólida alianza entre Estados Unidos y Europa Occidental, forjada tras la Segunda Guerra Mundial y reforzada en las décadas de Guerra Fría, se está viniendo abajo, y en su lugar aflora una alianza mucho más reducida con el Reino Unido, Ucrania y Polonia como nuevos aliados preferentes. Sin duda, una gran oportunidad para que China abra nuevos caminos a sus intereses en Europa como ya lleva años haciendo en Grecia e Italia.

Los quebraderos de cabeza del imperialismo estadounidense no acaban en tierras europeas. Sus intentos de alianza económica y militar con India han conseguido enfriar las relaciones con Pakistán, su antiguo aliado y peón en las intervenciones en Afganistán. Ahora Pakistán se ve empujado a los brazos de China y de su Nueva Ruta de la Seda.

Tras el hundimiento de la Unión Soviética, todo parecía indicar que Estados Unidos se convertiría en la única gran potencia mundial. Los propagandistas del imperialismo hablaban de un nuevo “siglo americano” y de un supuesto “fin de la Historia”.

La crisis de 2008, el ascenso de China y la agudización de los conflictos interimperialistas han puesto fin a este ensueño. Es un buen momento para recordar que capitalismo y guerra son inseparables, y que solo una acción decidida para acabar con el sistema podrá evitar que las peores perspectivas se hagan realidad.

\* Compuesto por EEUU, Australia, Japón e India, también han participado puntualmente Nueva Zelanda, Corea del Sur y Vietnam.





**Ana García**  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

Mucho tiempo y dinero se ha invertido en la campaña propagandística que pretendía quitar peso y gravedad al asalto al Capitolio del pasado 6 de enero. Hemos oído que Trump estaba acabado, aislado y sin apoyos en su partido. Con Joe Biden dirigiendo la Casa Blanca, los capitalistas pretendían rebajar el alto nivel de polarización social intolerable para la estabilidad que necesita la clase dominante. Ese era su deseo, pero los hechos muestran una realidad muy distinta.

**Devastación social y decadencia imperialista**

No ha pasado un año desde la toma de posesión de Biden y sus recetas ya hacen aguas por todas partes. Desde el fracaso cosechado en Afganistán a la incapacidad para paliar la pobreza y la desigualdad que asolan la sociedad norteamericana. Todos los planes billonarios anunciados a bombo y platillo no han ido a combatir la precariedad ni a garantizar servicios sociales públicos, sino una vez más a los bolsillos de las grandes empresas.

Según *USA Today*, tan solo el 26% de la población apoya la labor económica del presidente y el rechazo general a su gestión alcanza el 55%. La devastación social sigue extendiéndose, mientras la demagogia reaccionaria trumpista refuerza y amplía su base de apoyo entre esos millones de pequeños propietarios y capas medias, golpeadas por la crisis y aterrorizadas ante la posibilidad de perder su cómodo estatus social; también entre sectores de trabajadores políticamente atrasados.

Al tiempo que fortifica su base, Trump ha tomado el control del Partido Republicano, depurando su dirección de todos los elementos críticos que se opusieron a este giro a la extrema derecha, como ocurrió con Liz Cheney, hija del vicepresidente de Bush.

**Una guerra contra la vanguardia del movimiento: Trump ataca derechos de mujeres y migrantes**

Dirigiéndose a esos sectores desesperados que ven con pavor el fin de la estabilidad, del “sueño americano” y de la posición de EEUU como potencia sin rival, Trump les ha dado un banderín por la que luchar y señalado a un culpable: la clase obrera y, en particular, su vanguardia que ha protagonizado las movilizaciones de masas en el último periodo. Poniendo una diana sobre estos sectores, el trumpismo reclama venganza.

Está utilizando sus posiciones —estado a estado— para atacar los derechos sociales y democráticos más elementales. Cabe destacar la prohibición del derecho al aborto en casi todos los supuestos —malformación y violación, incluidos— en los estados de Texas y Arkansas. Son los primeros de una lista de otros 19 que planean aprobar con su mayoría republicana iniciativas legislativas en ese sentido.



# El trumpismo a la ofensiva

Las mujeres y el colectivo LGTBI siempre han estado en su punto de mira. Pero el odio que el trumpismo rezuma es incluso superior cuando se trata de la clase trabajadora afroamericana: los que encendieron la mecha de la lucha tras el asesinato de George Floyd.

Las nuevas leyes aprobadas en Georgia, Texas, Arizona o Florida limitando el derecho a voto de la población afroamericana y los migrantes, así como el voto por correo, tienen como objetivo golpearles duramente.

A su vez, en Oklahoma han aprobado disposiciones para garantizar inmunidad a los conductores que maten o hieran a un manifestante si este alega que huía de un disturbio. En cinco estados republicanos se han impulsado normativas para prohibir lo que consideran una enseñanza antipatriótica, que culpabiliza a los blancos y califica el racismo de problema sistémico.

El gobernador de Texas, Greg Abbot, está siendo el máximo exponente del odio al migrante. Ha enviado contra los haitianos que intentan entrar en los EEUU huyendo de la miseria a la guardia fronteriza a caballo, con látigos, a cazar —literalmente— negros. Las imágenes han provocado tal conmoción social que la Casa Blanca se ha visto obligada a prometer que tomará medidas contra estos agentes. Abbot, por su parte, ha respondido desafiante que, ante cualquier sanción a los agentes, él les ofrece un puesto de trabajo como policías. Es un llamamiento encubierto a seguir organizando al ejército de la reacción, y lo hacen a la vista de todos.

Mientras el trumpismo hace ostentación de su racismo y su machismo sin ningún complejo, la Administración Biden lo permite. Y no ha modificado, en lo fundamental, ni la política migratoria practicada por Trump, ni ninguna otra.

**¡Hay que levantar una alternativa revolucionaria para frenar el avance del trumpismo!**

La lucha contra el supuesto “fraude electoral” ha sido el factor aglutinante en torno al cual Trump ha incrementado sus fuerzas. Así preparó el asalto al Capitolio y trató de impedir los recuentos electorales en muchas ciudades.

Desde entonces, el expresidente ha doblado su agitación para mantener prietas sus filas. La recogida de más de millón y medio de firmas para revocar al gobernador demócrata de California no logró finalmente los votos necesarios para destituirle. Pero esta batalla, que se ha vivido en clave nacional, ha sido un toque de corneta para dar una referencia a su base social: la batalla sigue, hay que estar organizados y preparados.

Tras lo ocurrido en California, ha dado instrucciones en otros estados para forzar auditorías privadas que recuenten los votos. Arizona ya lo ha hecho y el resultado ha sido ¡aún mejor para Biden! Da igual. Pensilvania y Wisconsin harán otro recuento.

Incluso tras la refutación de la idea de fraude a través de sus propias auditorías, hoy sigue habiendo un 36% de los estadounidenses y un 78% de los republicanos que cree que Biden no ganó legítimamente las elecciones. El avance y fortalecimiento del trumpismo hunde sus raíces en dos factores: la descomposición social alimentada por la crisis capitalista sumado al fracaso de las políticas reformistas y el papel nefasto de sus dirigentes.

Los sectores del Partido Demócrata que se presentan como su ala izquierda (Sanders, Ocasio-Cortez...), más allá de los gestos y las palabras, avalan en los

hechos la política de Biden, que no solo ha sido incapaz de frenar al trumpismo sino que lo está fortaleciendo.

Ha sido la Administración Biden la que se ha negado en redondo a juzgar a los asaltantes del Capitolio impidiendo ninguna investigación seria. Es la primera responsable en mirar para otro lado ante este golpe de mano, y de mantener en sus puestos a todos los que desde sus cargos militares y policiales lo permitieron. Pero además, Biden ha arrebatado a Trump su programa nacionalista y su agresividad imperialista contra China, y ha firmado con los republicanos planes de salvamento de los grandes monopolios que ha supuesto el desembolso de billones de dólares. Biden hace y hará más fuerte al trumpismo, de eso no cabe duda.

Para cortar el paso al avance de la reacción hay que romper completamente con la política del *establishment* demócrata. La izquierda militante, los activistas sociales y comunitarios, los sindicalistas combativos deben levantar una política de frente único para construir un partido de los trabajadores y basarse en la movilización de todos los oprimidos y oprimidas. Solo una alternativa socialista podrá acabar con la dictadura del capital.

Todavía una parte fundamental de la clase dominante quiere apaciguar la situación recurriendo al juego parlamentario y los mecanismos de la democracia burguesa. Pero la polarización —no solo a izquierda, sino también a la derecha— es una tendencia objetiva en este periodo caótico que atraviesa el capitalismo norteamericano. El giro del partido republicano hacia posiciones abiertamente de extrema derecha demuestran que no les temblará la mano en dar la espalda a procesos electorales, jueces y constituciones y apoyar todo tipo de medidas autoritarias o la represión más salvaje si ven en peligro sus privilegios.

No hay tiempo que perder frente a la amenaza del trumpismo. ¡Hay que construir una izquierda revolucionaria en EEUU y en todo el mundo!

► [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

**Debacle de la derecha en las elecciones alemanas**





Como ya lo indican las penalizaciones por anticipar la jubilación, que pueden llegar hasta un 30% en caso de trabajadores despedidos a los 60 años y que ya no encuentran otro puesto de trabajo, la estrategia del Gobierno es ir atrasando en la práctica la edad en la que puede alcanzarse el 100% de la pensión que correspondería de acuerdo a los años de cotización, para así poder aplicar penalizaciones y descuentos que mantengan la cuantía de las pensiones en los límites acordados con la Unión Europea.

Aunque haya cambiado la terminología, el “factor de equidad intergeneracional” tiene el mismo objetivo que el “factor de sostenibilidad” que era una pieza clave en la contrarreforma de las pensiones aprobada por Rajoy. Como demostró el debate parlamentario de finales de septiembre, la política de pensiones de este Gobierno continúa, sin cambios significativos, las contrarreformas del PP.

¡Hay que exigir la nacionalización de las compañías eléctricas, ya!

Los hechos demuestran que poco podemos esperar de este Gobierno casi dos años después de haberse constituido. Unidas Podemos, dando la espalda a sus votantes, ha optado por convertirse en la coartada de izquierda del PSOE, blanqueando la política de la socialdemocracia con constantes campañas de propaganda totalmente alejadas de la realidad.

Si se acepta la lógica del sistema estas son las consecuencias. A la clase trabajadora solo nos queda una opción para frenar esta ofensiva empresarial que tan gravemente amenaza nuestras condiciones de vida: organizarnos, movilizarnos, salir a las calles e imponer al Gobierno las medidas necesarias para revertir esta situación.

La primera y más urgente de esas medidas es la nacionalización de todo el sector eléctrico, sin indemnización y bajo control obrero, para asegurar un suministro suficiente y asequible a los hogares. Una nacionalización que claramente plantea sobre la mesa la necesidad de intervenir enérgicamente también sobre el sector financiero expropiado la banca, para acometer un plan de rescate social que luche efectivamente contra la lacra del desempleo, que defienda la sanidad y la educación públicas y que permita a la población acceder a una vivienda digna.

Solo la movilización más contundente de la calle, exigiendo una completa ruptura con las políticas capitalistas que hasta ahora ha desplegado el Gobierno será capaz de enfrentar el desastre.

# ¡Nacionalización de las eléctricas!

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Estos datos son la mejor demostración de quién es el auténtico beneficiario de las políticas del Gobierno del PSOE y UP. La pasividad con la que afronta la injustificada escalada de precios promovida por el oligopolio eléctrico que, aprovechando la subida del gas, sube en la misma proporción el precio de la energía hidroeléctrica y eólica, aunque sus costes de producción permanezcan estables, es solo una muestra de las facilidades otorgadas a los capitalistas para que engorden aún más sus cuentas de beneficios.

Bajo la retórica de la “unidad nacional” y el “diálogo social”, imponiendo con la inestimable ayuda de los dirigentes de CCOO y UGT la paz social y la tranquilidad en las calles a toda costa, intentando ahogar cualquier chispazo de protesta con limosnas como el Ingreso Mínimo Vital o la miserable subida del SMI, el Gobierno aplica la agenda de la CEOE y del IBEX 35.

Un buen ejemplo de esto es el flamante acuerdo sobre “regulación” de los alquileres. De nuevo campanas al vuelo sin proporción alguna con la realidad. De todo lo anunciado lo único mínimamente concreto son las bonificaciones fiscales a los propietarios de viviendas —que podrán llegar hasta el 90% y la ayuda de 250 euros a jóvenes trabajadores de 18 a 35 años que perciban salarios inferiores a 23.725,8 euros al año, es decir, de menos de 1.435 euros netos al mes, y que vivan de alquiler. Este tipo de ayuda ya se aplicó en el pasado, y su resultado fue que los alquileres subieron en la misma cuantía que las ayudas.

El resto de las medidas no son más que buenas palabras. Los topes al alquiler para grandes propietarios o la penalización de viviendas vacías dependen de tantos condicionantes —definición de “área tensionada”, definición de lo que

es una vivienda vacía “sin justificación”, etc.— que es más que dudoso que algún día lleguen a aplicarse.

La única medida que de verdad pondría fin a la orgía especulativa de los alquileres sería la construcción de un parque de cientos de miles de viviendas públicas, con alquileres asequibles y proporcionales al salario de los inquilinos. Pero de esto no se dice ni una sola palabra, ya que afectaría directamente a los sacrosantos intereses de la banca, las inmobiliarias y los fondos buitres.

La justificación habitual con la que los reformistas de todo tipo —los de siempre, como el PSOE, y los de nuevo cuño, como Unidas Podemos— defienden sus políticas capitalistas es que los beneficios de los empresarios se convierten en inversión y nuevos puestos de trabajo, y al final la clase trabajadora saldrá beneficiada.

De nuevo, nada más lejos de la realidad. La subida récord de las ganancias ha venido acompañada de una caída de la inversión empresarial del 3,1% y una reducción del empleo del 0,9%.

Con la inversión productiva bajo mínimos, sin mejorar el aparato productivo, la espectacular subida de los beneficios ha salido de unos mayores niveles de explotación y un incremento de la pobreza de la gran mayoría de la población.

**Esperando las ayudas europeas y preparándose para que paguemos su precio**

La recepción de los primeros 9.000 millones de euros del Plan Europeo de Recuperación y la perspectiva de recibir 131.000 millones de euros más están actuando como un sólido estímulo para reforzar la “unidad nacional”.

El cierre de filas de la CEOE con el Gobierno es completo. Las patronales

del sector energético, automovilístico, inmobiliario y de la construcción esperan con ansia la prometida lluvia de millones para sus sectores, que les permitirá acumular beneficios gigantescos sin arriesgar un solo euro.

Pero el Plan Europeo no es dinero caído del cielo. Para empezar, la mitad de esa ayuda, 70.000 millones, se realiza en forma de créditos que, antes o después, habrá que devolver. Además, la burguesía europea impone que a cambio de la ayuda se ejecuten una serie de contrarreformas legales que perjudicarán a la clase trabajadora.

La más relevante de esas contrarreformas es la que afecta a las pensiones. Detrás de la retórica gubernamental se está preparando un hachazo al importe de las futuras pensiones. Las escandalosas declaraciones del ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, sobre la necesidad de un “cambio cultural” para trabajar más entre los 55 y los 75 años, no son una simple metedura de pata. En realidad, revelan la intención oculta tras el famoso “factor de equidad intergeneracional” que determinará la cuantía de las pensiones de los trabajadores y trabajadoras que se jubilen en los próximos años.

► [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

**El acuerdo sobre vivienda del PSOE y UP son palabras vacías**



Afiliate a **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA** y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 686 680 720 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 678 420 888 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 679 500 266 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

[www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net) • [contacto@izquierdarevolucionaria.net](mailto:contacto@izquierdarevolucionaria.net) • @IzquierdaRevol

# ‘Macrobotellones’ y criminalización de la juventud



Un nuevo capítulo en la hipocresía del sistema



**Coral Latorre**  
Comisión Ejecutiva de  
Izquierda Revolucionaria /  
Secretaria general del  
Sindicato de Estudiantes

Criminales, violentos, incultos y delincuentes. Son algunos de los adjetivos que se han pregonado desde los medios de comunicación contra la gente joven durante estas últimas semanas. Acompañados de titulares como “botellones multitudinarios con numerosos incidentes”, “del botellón al botellazo” o “el botellón como problema generacional”, estamos asistiendo a una nueva orgía propagandística vomitiva que persigue un claro objetivo político: ocultar el descontento, el sufrimiento y la rabia que la juventud sentimos ante la falta de cualquier perspectiva de futuro digno, con la intención de desprestigiarlos.

Quien más lejos ha llegado en su odio contra uno de los sectores más golpeados por la crisis económica y la pandemia ha sido el periódico derechista *Abc* en su editorial del 28 de septiembre: “Miles de jóvenes organizados por las redes sociales están colonizando durante los fines de semana las principales ciudades de España (...) Acostumbran a concluir cada fiesta masiva con actos de violencia callejera y con el destroz de mobiliario urbano, como si el salvajismo formara parte de la diversión (...) Es una cuestión de orden público que está alterando la pacífica convivencia en ciudades como Madrid y Barcelona (...) Apuñalamientos, allanamientos de propiedad privada, robos, incendios... Todo empieza a ser una decada de rutina cada fin de semana”.

Este mensaje machacón e interesado, que recuerda más a un artículo humorístico de *El Mundo Today* que a un reportaje de la prensa “seria”, es el que escu-

chamos día sí día también millones de jóvenes en el Estado español. La hipocresía de clase del régimen del 78 y sus defensores no tiene límites ni vergüenza.

**Sin trabajo, sin salud mental,  
sin casa... pero el problema  
es el botellón**

Han sido muchos —desde personajes de la derecha hasta la alcaldesa Ada Colau— los que no han dudado ni un segundo en hablar del supuesto peligro para el “orden público” que implica que miles de jóvenes se reúnan en un parque o en una facultad para tomarse unas cervezas con sus amigos. Sin embargo, de lo que no se quiere hablar bajo ningún concepto es de las condiciones de pobreza, de miseria y de desesperación que empujan a la juventud a querer evadirse durante una noche o unas horas de las condiciones de vida a las que nos condena el capitalismo y la patronal.

La tasa de paro juvenil alcanza el 38%, la cifra más elevada de todos los países de la OCDE, y solo uno de cada cinco trabajadores jóvenes tiene un contrato indefinido. Según la estadística del mercado de trabajo de 2018, el número de jóvenes que estaba por debajo del SMI a final de año superó el 75% (tres de cada cuatro) y, si se tienen en cuenta los asalariados menores de 18 años, son un 92,6% los que no llegan ni a la mitad del SMI. La dramática precarización en nuestras condiciones de trabajo, que no se ha revertido en estos tres últimos años, está provocando que el 32% de la población de entre 20 y 29 años esté en riesgo de pobreza o exclusión social, frente al 16% de los mayores de 65.

A unas expectativas laborales fracasadas, se suma la imposibilidad de poder emanciparnos del hogar familiar. Si un

joven debe dedicar el 92,2% de su sueldo medio al alquiler de un piso si quiere vivir solo, no es de extrañar que el 41% no podamos irnos de casa de nuestros padres hasta los 34 años.

Todo esto unido a los efectos devastadores de la pandemia, que cortó de raíz la necesidad humana de socializar, la proliferación escalofriante de las enfermedades mentales entre la población más joven, la degradación de nuestros barrios y los servicios públicos, la imposibilidad de conseguir una plaza pública en la Formación Profesional o una beca para estudiar... forman un cóctel explosivo que más pronto que tarde estallará. La burguesía y los empresarios lo saben. Por eso dedican tantos esfuerzos, telediaros y editoriales, contra nosotros y nosotras, para evitar que toda la rabia acumulada bajo la superficie entre en erupción.

**¿Quién fomenta la cultura del alcohol en el Estado español?**

Este circo mediático contra los “macrobotellones” es un gran reflejo de la moral podrida de la clase dominante española. España es el segundo país de la UE que consume alcohol con más frecuencia: un 13% de la población mayor de 15 años toma bebidas alcohólicas cada día, la media europea se sitúa en el 8,4%. La cultura del alcohol está más que extendida a lo largo y ancho del Estado, ¿y eso es culpa de los jóvenes? Ni hablar.

Quienes fomentan que todo el ocio al que la juventud y la clase trabajadora tenemos acceso pase por tomarse una cerve-

za o un cubata son precisamente quienes hacen un grandísimo negocio de ello. Es la mafia hotelera impulsando un turismo de borrachera que ha convertido al Estado español en la discoteca de Europa. Es quien privatiza la cultura y niega a las familias humildes de facto ir al cine, al teatro o a un concierto. Es Isabel Díaz Ayuso diciendo que la “libertad” pasa por tomarse una caña en tu barrio. Parece ser que si consumes en un bar —a pesar de que la masificación en las terrazas de muchos barrios de Madrid o Andalucía supera por mucho las restricciones sanitarias— eres un ciudadano ejemplar que está apoyando a la hostelería a salir de una situación *muy difícil*. Pero si te compras una lata en un comercio y te la bebes en la calle eres un vándalo. La diferencia solo está en el dinero que te gastas.

**Luchar por una vida digna  
es luchar contra el capitalismo**

Somos millones los jóvenes que hemos llenado las calles contra el fascismo, la LGTBIfobia, contra las casas de apuestas en nuestros barrios o contra la represión del Estado. Y cada vez que gritamos con más fuerza y reclamamos nuestros derechos, la campaña de criminalización se reactiva con mayor intensidad.

Las y los jóvenes somos las víctimas del capitalismo y de su lógica enferma. Y nuestra pregunta es: ¿qué está haciendo el Gobierno PSOE-UP? Nos dicen que nos colocarán en el centro de la recuperación económica, que nos darán ayudas para pagar el alquiler y que nos beneficiaremos de la ridícula subida de 15 euros del SMI. Mientras, no garantizan los recursos necesarios para dignificar nuestros barrios, ni se deroga la Ley Mordaza ni la reforma laboral, ni garantizan un parque de viviendas público, ni rescatan la enseñanza y la sanidad públicas para defender nuestra educación y salud mental, y han renunciado a confrontar con quienes se hacen de oro con nuestra explotación.

Se prepara un gran estallido entre la juventud anticapitalista y combativa contra un sistema que no tiene nada que ofrecernos. Nuestros enemigos de clase se preparan a conciencia para ello. Nosotras y nosotros debemos responderles organizándonos, basándonos en nuestra fuerza cuando nos movilizamos, y defendiendo un programa socialista. Somos la llama de la revolución y venceremos.





**¡Nuestras vidas importan más que sus beneficios!**

# La salud mental de la juventud, otra víctima del capitalismo



**Alex García**  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

“El número de suicidios debe ser considerado como un síntoma de una organización social deficiente, porque es justamente en época de crisis, de detención de la industria, de encarecimiento de los alimentos y de duros inviernos, cuando este síntoma es más evidente y adquiere carácter epidémico”.

Esta cita de Jaques Peuchet fue destacada por Marx en un artículo de 1846 para la revista socialista alemana *Espejo de la sociedad*. Casi dos siglos después, la profunda crisis capitalista reivindica la vigencia de estos planteamientos.

**¡Hay que acabar con el desempleo, la precariedad y los recortes!**

Los datos en el Estado español son impactantes. Solo en 2019, último año con datos disponibles (INE), se suicidaron 3.671 personas: más de 10 al día de media. Un panorama que ya ha dado lugar a movilizaciones, convocadas por la Plataforma Stop Suicidios, reivindicando la necesidad de invertir recursos en la sanidad pública y combatir la precariedad y la pobreza para terminar con este drama social.

Los problemas sociales no caen del cielo, son consecuencia directa del colapso de un sistema económico caduco. El paro, la precariedad, la destrucción de los servicios públicos... no solo provocan carencias materiales, también tienen un

efecto fortísimo sobre la salud mental de quienes sufrimos estas lacras.

Y existen factores de riesgo que aumentan la probabilidad de sufrirlas. Ser joven es uno ellos. Durante los primeros cuatro meses de pandemia, el paro subió tres veces más entre los jóvenes de 15 a 24 años que entre los mayores de 25, el desempleo juvenil roza el 40%. Solo uno de cada cinco trabajadores jóvenes tiene un contrato indefinido y más del 30% se encuentra en riesgo de pobreza. Además, el aumento desorbitado del precio de los alquileres y suministros han convertido los planes de emancipación de toda una generación en una auténtica utopía.

Todo esto, unido a los efectos de la propia pandemia, ha formado el cóctel explosivo que ha detonado la salud mental de miles de jóvenes. Los trastornos de ansiedad y de la conducta alimentaria (TCA), depresiones e intentos de suicidio han sufrido un aumento sin precedentes en el último periodo.

**La sanidad privada hace caja a costa de nuestra salud mental**

Las cifras son absolutamente demolidoras. Desde el inicio de la pandemia las tentativas suicidas en adolescentes se han incrementado un 27%, siendo ya la principal causa de muerte entre los menores de 24 años. En este mismo periodo, las urgencias psiquiátricas de menores se han incrementado un 50%. Son muertes y sufrimiento que podrían haberse evitado si existiese un sistema de prevención y atención en la sanidad pública con los recursos materiales y humanos necesarios.

Acudir a la sanidad pública para recibir atención psicológica es, en la práctica, inviable. Listas de espera de escándalo: 200 días para ser atendido en una primera consulta en la Comunidad de Madrid. El 40% de los hospitales públicos no cuenta con un profesional en atención psicológica y hay seis psicólogos clínicos públicos por cada 100.000 habitantes, tres veces menos que la media de la UE. Mientras, en 2020 las cuatro principales compañías privadas de salud mental (cuyos accionistas mayoritarios o significativos son fondos de inversión) facturaron 140 millones, en su mayoría dinero público procedente de los conciertos.

A pesar de que existen 33.209 colegiados en psicología, la falta de plazas en la sanidad pública hace que la gran mayoría acabe trabajando en clínicas privadas, donde las consultas más baratas se cobran a 50 euros. Cualquier joven que necesite una terapia semanal tendrá que desembolsar, como mínimo, 200 euros al mes. Un enorme negocio que deja a miles de personas sin posibilidad de iniciar su recuperación psicológica.

La falta de profesionales públicos está provocando un abuso de las prescripciones de antidepresivos y ansiolíticos en la atención primaria. El Estado español es el país del mundo donde más tranquilizantes se consumen. Dos millones de personas lo hacen a diario y una de cada 4 acaba desarrollando una adicción. Mientras el horror se extiende entre nuestra clase, las grandes farmacéuticas, como Pfizer, se enriquecen gracias al aumento de la demanda.

**¡Basta de promesas y de discursos vacíos! Por un plan de choque contra la epidemia de las enfermedades mentales**

Ione Belarra, ministra de Derechos Sociales y secretaria general de Unidas Podemos, avanzó en junio la elaboración de una agenda para “escuchar y acompañar” a los jóvenes afectados por alguna enfermedad mental. Esto se ha concretado en la Proposición de Ley General de Salud Mental, aprobada por el Congreso el 28 de septiembre.

El texto incorpora algunas mejoras (aumento de la ratio de especialistas en salud mental de la sanidad pública o desarrollo de protocolos específicos de prevención del suicidio), pero para que pueda llevarse a la práctica sería necesario un desembolso monetario importante, algo que el Gobierno ha dejado claro que no está dispuesto a hacer. Pedro Sánchez ya ha anunciado la inversión real: cien millones de euros hasta 2024, es decir, ¡0,50 euros por persona al año! Esta pírrica cifra contrasta con los 7.000 millones destinados a ayudas directas para las empresas o los 100.000 millones regalados a la banca.

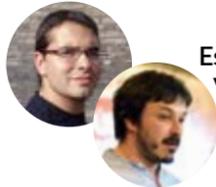
Estamos hartos de promesas y de leyes que terminan convirtiéndose en papel mojado. No necesitamos que “nos escuchen y nos acompañen”. Lo que necesitamos es que la izquierda y los sindicatos dejen de ser partícipes de la política de unidad nacional y que permitan que toda la frustración y la rabia social se transformen en organización y lucha. Solo así podremos poner fin a la tiranía de los grandes monopolios y multinacionales.

Para acabar con todos los elementos que están convirtiendo nuestras vidas en un infierno hay que defender un programa que incluya:

- **Nacionalización de la sanidad privada y la industria farmacéutica. ¡Por una sanidad 100% pública!** La salud física y mental no puede seguir siendo ni un privilegio de clase ni un negocio. Todos los recursos médicos y farmacéuticos deben ser públicos y estar bajo control de los trabajadores. ¡Basta de especular con nuestra salud! Todos los psicólogos y psiquiatras colegiados deben ser puestos a disposición de las necesidades sociales, creando las plazas necesarias en la sanidad y educación públicas de forma inmediata.
- **Empleo digno y de calidad.** No es posible tener buena salud mental con salarios de miseria, contratos temporales y horarios que impiden tener vida social. ¡Derogación de las reformas laborales! ¡Basta de contratos temporales!
- **Aumento drástico de la inversión educativa.** No vamos a seguir permitiendo que nos nieguen el futuro. Ni un solo no admitido en FP o universidad por falta de plazas o de dinero para hacer frente a las tasas. Creación de plazas de psicólogos en todos los colegios e institutos públicos. ¡Educación 100% pública y de calidad!
- **Expropiación de las eléctricas y de las viviendas en manos de los bancos.** Las eléctricas, la banca y los fondos de inversión están amasando millones de euros a costa de subir el precio de la luz y de los alquileres. ¡Ni un euro más para estos buitres! ¡Prohibición por ley de los desahucios! Queremos viviendas públicas asequibles donde vivir con dignidad.

Desastre en La Palma

# Negligencia y desidia de las administraciones



Esteban Barreto  
Víctor Taibo  
Izquierda  
Revolucionaria

El estallido del volcán está suponiendo una tragedia para cientos de familias que lo han perdido todo. Cerca de 7.000 personas han sido ya desalojadas de sus viviendas, sin apenas poder sacar sus pertenencias. Muchas personas permanecen en polideportivos o recurren a familiares para tener un techo, mientras inmobiliarias y hoteleros intentan forrarse especulando con la necesidad de vivienda. Los Gobiernos central y canario miran a otro lado.

Tras varias semanas de actividad volcánica, nos encontramos ante una permanente improvisación. Se desalojan municipios a medida que la lava avanza, mientras una lluvia de ceniza volcánica lo inunda todo con graves consecuencias para la salud de muchas palmeras y palmeros, por más que el Gobierno se empeñe en hacernos creer que respirar esta ceniza puede no ser tan grave: una burda excusa para evitar la evacuación de más poblaciones.

## Una erupción prevista desde hace años

Aunque los medios de comunicación presentan la situación como una tragedia natural ante la que nada se podía hacer, los hechos lo desmienten. No se atendió ni una sola de las advertencias científicas que existían desde hace años.

En enero un grupo de científicos publicó un informe en la revista *Nature* advirtiendo sobre la filtración del magma y de una más que probable erupción en el Parque Natural de Cumbre Vieja. Señalaban que la actividad se reactivó en 2009, con fenómenos sísmicos muy importantes en 2017 y 2018 que ya alertaban sobre el serio peligro de lo que podía ocurrir.

Toda esta información llegó al Instituto Geográfico Nacional y al Instituto Volcanológico de Canarias sin que se adoptara medida alguna. El director del informe señala que si se hubiera contado con más medios podría haberse determinado con más precisión aún la actividad volcánica y su evolución. Ni lo que ha ocurrido es una sorpresa ni resultaba imposible planificar una respuesta integral y movilizar recursos frente a esta tragedia.

Cuando el estallido era inminente se siguió obviando la amenaza. Durante una semana, los expertos señalaron que la fuerza de los temblores, junto con la deformación repentina del terreno, anunciaban una erupción inmediata. El Colegio de Geólogos alertaba de estar “ante el décimo enjambre sísmico desde 2017”, y de que el magma cada vez se acercaba más a la superficie.

Cuando la erupción se produjo el Comité Científico del Plan Especial de Protección Civil y Atención de Emergencias por Riesgo Volcánico seguía manteniendo a La Palma en semáforo amarillo, ¡el segundo nivel más bajo de alerta volcánica! Una demostración evidente de la completa falta de previsión del Gobierno y las administraciones.

## Una planificación territorial al servicio de especuladores

Las desastrosas consecuencias tampoco eran inevitables. En el año 2000, el escritor Gabi Martínez publicó *El Diablo de Timanfaya*, donde denunciaba el peligro de la especulación urbanística y hotelera en terrenos que podían verse afectados por la actividad volcánica. Tanto el área de cultura del Cabildo de Gran Canaria como dirigentes del PP canario o el exministro José Manuel Soria desataron una campaña de desprestigio contra la obra y su autor alegando que perjudicaba a la industria turística.

En las últimas décadas, pese a la existencia de documentos oficiales del Cabildo advirtiendo de graves riesgos, se ha permitido especular con los terrenos de las laderas del volcán para favorecer la actividad inmobiliaria, turística y agrícola. El vulcanólogo José Luis Barrera ha denunciado que las administraciones sabían que esas zonas podían verse afectadas por el magma en caso de erupción y que los daños se podían evitar si se hubiera actuado de otra manera, empezando por tener en cuenta en la planificación territorial los riesgos geológicos y meteorológicos.

Este modelo económico basado en el turismo y la producción platanera en manos de grandes empresas y terratenientes —fomentado por Gobiernos de todo signo— ha sido responsable de un desarro-

llo cuyas consecuencias ahora pagan miles de familias.

Uno de los negocios más boyantes en la isla ha sido el del plátano, que ocupa un 43% de la superficie agrícola y supone un tercio del empleo de la isla. Ahora, la colada ha arrasado con más del 20% de las cosechas situadas en zonas de riesgo. Desde la patronal ya se solicitan ayudas que obviamente se concentrarán en las manos de los de siempre, terratenientes y grandes empresas. En 2016, el 5,3% de los productores concentraban más del 50% de las ayudas.

Al tiempo que esta minoría de especuladores y empresarios se enriquecían a costa de construir o explotar la tierra sin considerar las consecuencias, la mayoría de la población se ha visto condenada a la pobreza y al paro. Un 21% ingresa menos de 5.000 euros al año por unidad de consumo, y gran parte de la población más joven se ve obligada a emigrar en busca de futuro.

## Pagan los más pobres, y los Gobiernos canario y central miran para otro lado

Muchos vecinos que se han quedado sin casa están denunciando que hay hoteles y casas vacacionales vacías, sin que desde la administración se tomen medidas para ponerlas a disposición de la población.

La Palma ocupaba la décima posición entre los principales destinos de este verano en la plataforma Airbnb, ¿dónde han ido a parar esos alojamientos? Aunque la isla tiene unas 2.000 plazas hoteleras, Canarias tiene más de 250.000. ¿No se puede utilizar toda esta infraestructura para alojar en condiciones dignas a las personas que se han quedado sin hogar?

Asistimos a una auténtica chapuza marcada por la desidia y la improvisación. La ministra de Industria, Reyes Maroto, llegó a plantear que el volcán podía ser una buena oportunidad para impulsar el turismo. Una auténtica burla para quie-

nes padecen esta tragedia, y que debería haber supuesto su dimisión.

La población más humilde ha sido completamente abandonada. Las ayudas aprobadas por el Gobierno de Pedro Sánchez son verdaderamente ridículas, 206 millones de euros, y las subvenciones e indemnizaciones establecidas por ley para catástrofes naturales son cantidades pírricas: 15.120 euros en caso de destrucción total de vivienda o 2.580 euros, máximo, por los enseres.

Es necesario poner recursos concretos encima de la mesa, garantizando en primer lugar alojamiento digno a todos los afectados mediante la expropiación forzosa de las viviendas vacacionales en manos de inmobiliarias y empresas, y de los hoteles mientras dure la emergencia habitacional.

Es necesario un ambicioso plan de reconstrucción que incluya crear un parque de vivienda pública digna y respetuosa con el entorno, la puesta en marcha de infraestructuras educativas y sanitarias, de transporte, de empleo público que absorba los miles de despidos en el sector privado... Un plan que debe ser financiado con impuestos a los más ricos y a las grandes empresas que son responsables del caos especulativo.

En este tipo de catástrofes, cuando son gestionadas por los capitalistas, se abren grandes oportunidades de negocio que terminan dejando en la estacada a los auténticos perjudicados. ¡No lo podemos permitir! Es necesario organizar un movimiento de lucha por los propios afectados, que exija soluciones para reconstruir la isla por y en beneficio de la mayoría trabajadora.





La banca española, que desde 2008 acumula más de 100.000 despidos, ha destruido este año 5.408 puestos de trabajo y cerrado 1.374 oficinas, y tienen previsto acabar el año con cerca de 10.000 despidos más y con la clausura de otras 1.534 sucursales. Toda esta sangría ha sido re-frendada por las direcciones de CCOO y UGT. En paralelo, los beneficios del Santander, BBVA, CaixaBank, Sabadell y Bankinter ascendieron a 11.127 millones de euros, en el primer semestre de este año.

### La pobreza y la exclusión social siguen aumentando

El resultado de la renuncia de los dirigentes de CCOO y UGT a la acción sindical combativa es que la pobreza se extiende entre la clase obrera. Según la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2020 del INE, la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social se situó en el 26,4% de la población (12.495.000 personas), frente al 25,3% registrado el año anterior.

En los últimos doce meses, el 13,5% de la población tuvo retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal o en la compra a plazos, frente al 8,3% en 2019. Mientras los beneficios de las eléctricas se disparan gracias al tarifazo, el 10,9% no pudo permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada, frente al 7,6% en 2019.

Aumenta también el número de personas que llega con mucha dificultad a fin de mes, pasando de 3,6 millones en 2019 a 4,7 en 2020. A la vez, 2,5 millones de trabajadores, el 13% de la fuerza laboral, se encuentran actualmente por debajo del umbral de la pobreza (web RTVE, 29/6/2021).

### Hay que recuperar un sindicalismo de clase y combativo

Estos datos demuestran taxativamente que el mal llamado “diálogo social”, del que tanto se ufanan CCOO y UGT, solo sirve para atarnos de pies y manos e imponer los planes patronales.

Nos enfrentamos a una situación dramática y a un futuro incierto en el contexto de una profunda crisis del sistema capitalista. La clase obrera, especialmente sus sectores de vanguardia, tiene ante sí el reto de construir una dirección sindical armada con un programa de clase, con métodos de lucha combativos, democráticos y asamblearios, que recuperen la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores como parte de la lucha por la emancipación definitiva de los oprimidos.

Sí hay alternativa. Una sociedad donde los trabajadores y trabajadoras organicemos la producción y los enormes recursos existentes atendiendo a las necesidades sociales, erradicando así la esclavitud de la explotación capitalista. Hay que luchar por una sociedad libre de opresión, una sociedad socialista.

\* [www.businessinsider.es/54-espanoles-trabaja-horas-coronavirus-794555](http://www.businessinsider.es/54-espanoles-trabaja-horas-coronavirus-794555).

**¡Recuperar el sindicalismo combativo, democrático y anticapitalista!**

# Precariedad laboral y más miseria

## El saldo de la política sindical de CCOO y UGT



**Xaquín García Sinde**  
Sindicalistas de Izquierda /  
Izquierda Revolucionaria  
Galiza

Hace mucho tiempo que los dirigentes de CCOO y UGT dejaron de lado la acción sindical cotidiana y el esfuerzo por fortalecer los sindicatos como instrumentos de lucha. Han renunciado, sin ningún disimulo, a organizar a los sectores de la clase obrera más desprotegidos y han abandonado a su suerte a los millones de jóvenes que son brutalmente explotados en la hostelería y la pequeña y mediana empresa.

Estos “líderes sindicales” limitan la movilización a realizar, de vez en cuando, alguna acción testimonial. Mientras, miles de activistas sindicales (muchos de ellos afiliados de base de CCOO y UGT), junto a millones de trabajadores, se enfrentan cotidianamente a la creciente presión de los empresarios y a unas condiciones laborales que se degradan paulatinamente.

Tras la montaña de frases rimbombantes y de propaganda con que el gabinete de prensa del Ministerio de Trabajo, el Gobierno y los dirigentes de CCOO y UGT nos bombardean continuamente, se encuentra la cruda realidad de las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera y la juventud en el Estado español.

### Precariedad, bajos salarios, pérdida de derechos y jornadas de trabajo interminables

Según un estudio de la consultora de recursos humanos Hays\*, un 54% de los asalariados vio aumentada su jornada laboral en 2020-21, un 34,4% tuvo que trabajar algún sábado y un 20,4%, algún domingo.

El 60% de los trabajadores declaran que hacen horas extras gratis. En el segundo trimestre de este año se contabilizaron 2,8 millones de horas extra semanales no pagadas, un 10% más que en el primer trimestre.

La precariedad laboral lleva muchos años instalada en el mercado laboral español, siendo la juventud la principal víctima. La tasa general de temporalidad es del 26,3%, y entre los menores de 29 años alcanza el 54,7%. Además, el 38% de los jóvenes entre 15 y 24 años está en paro, el nivel más alto de toda la OCDE.

El salario medio cayó en 2020 un 3,1%, el mayor descenso en cincuenta años (*Cinco Días*, 1/03/2021). A pesar de este retroceso, CCOO y UGT siguen contribuyendo a que el poder adquisitivo continúe deteriorándose. Los salarios pactados en convenio crecieron hasta julio un 1,54%, frente a una inflación del 2,9% (*Efe*, 26/8/2021). A día de hoy, la inflación ya ronda el 4%.

Mientras, los directivos de empresas como Repsol o Inditex cobran respectivamente 387 y 298 veces más que sus trabajadores (*Europa Press*, 17/3/2021).

En estas condiciones, Pepe Álvarez, secretario general de la UGT, declaró hace poco que la última subida de 15 euros del SMI era una “mierda” y una miseria. Estas declaraciones son una muestra gráfica de la esencia de la política de los dirigentes de CCOO y UGT: frases vacías y palabrería, al mismo tiempo que avalan, aprueban y firman las medidas que dicen criticar. Cinismo en estado puro.

A la vez, el derecho a huelga es cada día más papel mojado. Los servicios mínimos que imponen las empresas, y avala el sistema judicial a su servicio, es el arma rompehuelgas más eficiente con que cuenta la patronal. Su eficacia se ve reforzada en la medida que desde los grandes sindicatos no se da la más mínima batalla (salvo la casi siempre estéril denuncia judicial) para acabar con la prohibición de hecho de la huelga que suponen los servicios mínimos abusivos.

El actual conflicto en Renfe, donde la empresa ha impuesto unos servicios mínimos de hasta el 72%, es el último ejemplo de esta situación.

Por otro lado, las grandes empresas siguen destruyendo empleo, mientras acumulan beneficios obscenos. El caso más significativo es el del sector bancario.



▶ [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

**TUBACEX: un acuerdo que logra cero despidos, pero no hace justicia a la lucha ejemplar de su plantilla**



▶ [sindicalistasdeizquierda.net](http://sindicalistasdeizquierda.net)

**El sindicalismo combativo arrasa en las elecciones sindicales de DANOSA (Guadalajara)**



**SINDICALISTAS DE IZQUIERDA**  
sindicalistasdeizquierda.net

Plataforma intersindical de trabajadores y trabajadoras, delegados y delegadas que defendemos un sindicalismo combativo, de clase, democrático y asambleario, independientemente del sindicato al que pertenezcamos.

# ¡Hemos vuelto a derrotar a la justicia patriarcal!

## El Tribunal Supremo confirma la sentencia por el asesinato machista de Paz



Libres y Combativas

El 13 de septiembre conocimos que el Tribunal Supremo (TS) ratificaba definitivamente la condena de 24 años de cárcel por el asesinato machista de Paz.

Tras haber arrancado una sentencia ejemplar hace un año, la justicia patriarcal pasaba de nuevo a la ofensiva: en tiempo récord, el TS admitía a trámite otro recurso del asesino de Paz solicitando una condena por homicidio (no por asesinato) y la retirada del agravante de género. En definitiva, buscaba rebajar la pena a 12 años, lo que le permitiría salir de prisión con permisos el año que viene.

Desde Libres y Combativas retomamos la campaña Justicia para Paz exigiendo al TS que no modificase ni una coma de esa histórica sentencia, que se logró gracias a la movilización que impulsamos para exigir que el crimen contra Paz no quedara impune y se juzgase como lo que era: un cruel asesinato machista.

Es importante no olvidarlo, porque en ese momento nos enfrentamos a la fiscalía y a la abogacía del Estado que se negaban a calificarlo de asesinato.

Han sido casi cuatro años de tortura para los familiares y amigos de Paz en los que han tenido que enfrentarse al asesino y a un aparato judicial machista y franquista que le ha protegido hasta el último minuto, además de soportar la despreciable cam-

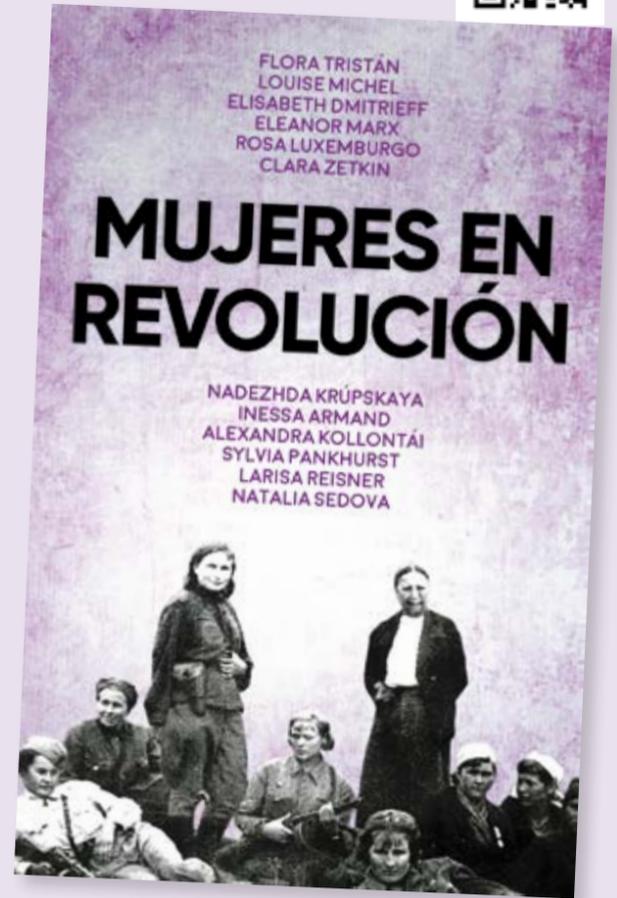
paña de criminalización de Paz por diversos medios de comunicación.

La confirmación de esta sentencia es también la confirmación de que la lucha sirve. No nos la ha regalado ningún juez ni ningún tribunal, la hemos conquistado a golpe de movilización.

Gracias a la firme determinación de la familia, gracias a la lucha y a la solidaridad de los más de treinta colectivos feministas, sindicatos y organizaciones de la izquierda que hemos exigido Justicia para Paz, a las manifestaciones en plena pandemia y cierres perimetrales, a los miles y miles de carteles pegados, a las concentraciones en los Juzgados de Gijón, frente al Tribunal Superior de Justicia de Asturias, cuando el asesino recurrió por primera vez, y a la última protesta ante el TS en Madrid, hoy podemos decir que hemos conseguido infligir una nueva derrota a este aparato judicial franquista podrido y misógino.

Se trata de una celebración amarga, por las que ya no están. Sabemos que ninguna sentencia devuelve las vidas de las mujeres, niñas y niños asesinados por la violencia machista, pero hemos logrado que se sienta jurisprudencia, contribuyendo a defender la vida y la dignidad de otras víctimas. También hemos demostrado cuál es la única forma de quebrar el pulso a un sistema que nos trata de condenar en vida negando la violencia que ejerce sobre nosotras. La lucha sirve y la lucha sigue.

CROWDFUNDING



## Haz tu aportación en Verkami y ayúdanos a publicar este libro

En los últimos años, millones de mujeres, jóvenes y trabajadoras, que desde pequeñas hemos sufrido el abuso y la explotación, nos hemos rebelado en todo el mundo contra el machismo que perpetra este sistema.

Las feministas revolucionarias, quienes hemos grabado el antifascismo, el antirracismo y el anticapitalismo en nuestra bandera morada, hemos declarado una guerra abierta contra todo tipo de opresión y esclavitud en este momento histórico. Pero no hemos sido las primeras en comenzar a andar este camino. Hemos recogido el testigo de todas aquellas revolucionarias valientes y decididas que nos han precedido en esta lucha.

El marxismo abrió fuego de manera decidida a favor de la liberación de la mujer como nunca antes había sucedido. Y este movimiento ha tenido a grandes revolucionarias, teóricas y militantes, cuyas obras y vidas han sido en muchas ocasiones ocultadas, tergiversadas o directamente eliminadas por la clase dominante.

Fueron muchas las pioneras que jugaron un papel decisivo y de vanguardia. Desde Flora Tristán, socialista y feminista que abogó por la emancipación de la clase obrera y la mujer como un todo inseparable, a Elisabeth Dmitrieff o Louise Michel, quienes se situaron en la barricada de la revolución durante la Comuna de París en 1871; sufragistas internacionalistas como Sylvia Pankhurst; sindicalistas abnegadas como Eleanor Marx; las comunistas alemanas Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo; bolcheviques rusas como Nadezhda Krúpskaya, Alexandra Kollontái, Inessa Armand, Larisa Reisner, Natalia Sedova, entre muchas otras, que en 1917 comenzaron la edificación de una sociedad igualitaria, justa y democrática tras la Revolución de Octubre.

Estudiar el legado de quienes nos precedieron en la larga y memorable lucha por nuestra total emancipación, rescatar a todas estas luchadoras de un olvido interesado y situarlas en el lugar que les corresponde es la tarea que encaramos con *Mujeres en revolución*. Un libro que contiene doce biografías de estas pioneras del feminismo revolucionario. Gracias a que ellas fueron, hoy nosotras somos.

Editado por Libres y Combativas en colaboración con la Fundación Federico Engels

## Feria del Libro de Madrid 2021

# Un enorme interés por los clásicos marxistas

A pesar de la reducción de espacios y de la limitación del aforo de esta edición, la acogida de los más de 150 títulos del catálogo de la Fundación Federico Engels ha sido más que positiva.

La Fundación ha aportado varias y cuidadas novedades editoriales como *El cielo por asalto*. *La Comuna de París*, una compilación de textos de Marx, Engels, Lenin y Trotsky sobre aquella insurrección; *Socialismo en el banquillo de los acusados*, de James P. Cannon; *La lucha contra el franquismo en*

*Asturias*, de Pablo Alcántara; o *Jalones de derrota, promesa de victoria*, de Grandizo Munis...

Junto a clásicos del marxismo como *El Manifiesto Comunista* o *Reforma o revolución* de Rosa Luxemburgo, entre las obras más vendidas encontramos aquellas relacionadas con el cambio climático o el feminismo revolucionario, siendo *Escritos sobre feminismo y revolución*, una selección de textos de Alexandra Kollontái, uno de los *best seller* de esta edición.



Los clásicos del marxismo a un clic en nuestra librería online ▶

# Basta de políticas capitalistas

# ¡Nacionalización de las eléctricas!

Editorial

En apenas un mes el discurso triunfalista con el que Pedro Sánchez abrió el curso político ha saltado por los aires. Lejos de “liderar las tasas de crecimiento económico europeo este año y el que viene”, como presumía hace unas semanas ante un grupo de grandes inversores norteamericanos, la revisión de los datos de la Contabilidad Nacional del segundo trimestre del año rebaja drásticamente el crecimiento económico y empeora las previsiones.

La clase trabajadora ya lo está sufriendo en carne propia. La subida desorbitada del precio de la electricidad provoca alzas generalizadas en todo tipo de productos básicos, especialmente en alimentación. La inflación ha escalado de golpe hasta una tasa interanual del 4%, anulando la ridícula limosna de 15 euros en el SMI, que el Gobierno, y sobre todo la vicepresidenta Yolanda Díaz, pregonaban como una gran conquista social.

A medida que se acerca el invierno, y las alzas constantes de los precios del

gas, el petróleo, de otras materias primas y de los derechos de emisión de CO<sub>2</sub> se trasladan a la electricidad y a otros productos básicos, la situación de muchas familias de la clase trabajadora va a ser cada vez más difícil.

Además de soportar una especulación de la vivienda que dispara los alquileres, y de sufrir las consecuencias del deterioro continuado de los servicios públicos más básicos —sanidad, educación, cuidado de niños y mayores—, llenar la cesta de la compra va a ser cada día un poco más difícil. Los cerca de dos millones de personas que a principios de año tenían que recurrir a la ayuda alimentaria proporcionada por ONG van a ser muchos más ante la pasividad del Gobierno.

**Los beneficios empresariales se disparan, mientras la inversión productiva se estanca**

La clase obrera y la juventud sufren la devastación, pero los beneficios empresariales

baten récords dejando en evidencia la palabrería del Gobierno sobre la diferencia entre la recuperación que siguió a la crisis de 2007-08 y el momento actual.

Unidas Podemos y sus ministros se han precipitado a anunciar a bombo y platillo que estamos viviendo una “recuperación justa”, que se está trasladando “a los salarios, al empleo de nuestros jóvenes —con más oportunidades— y también a unas jubilaciones dignas para nuestros mayores”. La realidad desmiente esas falsas ilusiones y demuestra con toda crudeza que está ocurriendo exactamente todo lo contrario.

El resultado bruto de explotación de las empresas cotizadas ha crecido en el primer semestre del año un 230%, alre-

dedor de 145 veces más de lo que ha subido el SMI. La reducción de beneficios empresariales a causa de la pandemia de 2020 fue de un 25% para las empresas cotizadas y de un 11,6% para el conjunto del sector privado. Solo en este primer trimestre las empresas han recuperado todo lo que habían dejado de ganar y, de propina, cuatro veces más.

PASA A LA PÁGINA 6 ▶



IZQUIERDAREVOLUCIONARIA.NET



## ÚNETE

Contacta con nosotros a través de nuestras webs o en el WhatsApp 610 23 39 33 para participar en la lucha.

**IZQUIERDA  
REVOLUCIONARIA**

www.izquierdarevolucionaria.net